

REVISTA NÚÑEZ

PUBLICACIÓN ANUAL :: AÑO II

1926



BETANZOS. - Vista parcial de las industrias NÚÑEZ.

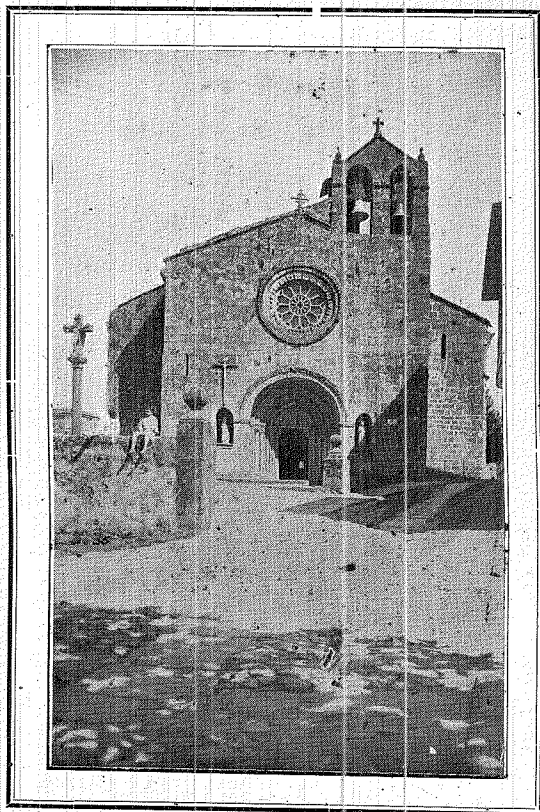


BETANZOS



IMP. DE M. VILLUENDAS - BETANZOS





En los días invernales nuestros templos, invitándonos
al rezo, nos brindan su santa paz.

Enero		Febrero		Marzo	
1 V † La Circuncisión		1 L s. Ignacio		1 L s. Rosendo	
2 S s. Abelardo		2 M La Candelaria		2 M s. Simplicio	
3 D s. Daniel		3 M s. Nicolás		3 M s. Celedonio	
4 L s. Rigoberto		4 J s. Andrés		4 L s. Casimiro	
5 M s. Telesforo		5 V s. Isidoro		5 V s. Eusebio	
6 M † Ador, Santos Reyes		6 S s. Amando		6 S s. Olegario	
7 J s. Canuto		7 D s. Romualdo		7 D s. Saturnino	
8 V s. Luciano		8 L s. Monorato		8 L sta. Aurelia	
9 S s. Fortunato		9 M s. Rómulo		9 M s. Paciano	
10 D s. Nicanor		10 M s. Guillermo		10 M s. Macario	
11 L s. Alejandro		11 J s. Desiderio		11 J s. Eulogio	
12 M s. Arcadio		12 V s. Modesto		12 V s. Gregorio	
13 M s. Leóncio		13 S s. Marcelo		13 S s. Ramiro	
14 J s. Hilario		14 D s. Valentin		14 D s. Afrodiseo	
15 V s. Benito		15 L s. Faustino		15 L s. Longino	
16 S s. Fulgencio		16 M s. Jeremías		16 M s. Hilario	
17 D s. Antonio Abad		17 M s. Faustino		17 M sta. Gertrudis	
18 L sta. Prisca		18 J s. Simeón		18 J s. Cirilo	
19 M s. Mario		19 V s. Mansueto		19 V † s. José	
20 M s. Fabián		20 S s. Eleuterio		20 S s. Ambrosio	
21 J s. Eulogio		21 D s. Severiano		21 D s. Benito	
22 V s. Vicente		22 L s. Aristón		22 L s. Deogracias	
23 S s. Raimundo		23 M sta. Isabel		23 M s. Victoriano	
24 D s. Timoteo		24 M s. Matías		24 M s. Timoteo	
25 L s. Ananías		25 J s. Félix		25 J La Anunciación	
26 M s. Policarpo		26 V s. Nestor		26 V s. Braulio	
27 M s. Julián		27 S s. Baldomero		27 S s. Ruperto	
28 J s. Flaviano		28 D s. Macario		28 D s. Doroteo	
29 V s. Constancio				29 L s. Eustasio	
30 S s. Hipólito				30 M s. Víctor	
31 D s. Tirso				31 M s. Amadeo	

H O M E N A J E Y G R A T I T U D

Los no soñados acontecimientos que al iniciarse el año, este año que, no sin fundamento, pudiéramos llamar año de gloria, dieron mundial resonancia a Palos de Moguer y actualidad histórica a la mañana del 22 de enero, fraguaron en nuestra mente el firme propósito de ofrendar desde esta Revista un homenaje a los Augustos Soberanos, bajo cuyo reinado tórnase en realidad el anhelado resurgimiento de España.

Inspirados en el supremo amor, el de la Patria; poseídos del natural cariño a nuestra Galicia, ese cariño que pudiera llamarse santo regionalismo, solo comparable al que late en el corazón de los buenos hijos que siempre atentos al bienestar de sus progenitores, afanosamente labran la dicha de sus retoños para aumentar la gloria de quien les dió el ser. Así hace Galicia, nuestra Galicia, la tierra meiga, la predestinada por el Altísimo para custodio fiel de su Apóstol predilecto el Patrón de España: lucha briosamente, se afana y enorgullece por los triunfos de sus hijos; pero su orgullo y satisfacción agigántanse cuando sus afanes logran el ansiado fin, el engrandecimiento y la gloria de España.

Cual brillaron en el solio castellano los nombres de Fernando e Isabel, brillan hoy en el trono español los de Alfonso y Victoria, y al igual que aquellos escribieranse éstos, con letras de oro, en las páginas de la historia.

Si la bondad de nuestro distinguido amigo el general Berenguer a quien por razones de su cargo cupo, con ocasión de los triunfos de Franco y Loriga, la satisfacción de recibir los innumerables testimonios de afecto y adhesión del pueblo gallego a los Reyes, no nos asistiese, difícilmente tendría realidad nuestro propósito; pero mediante su valiosísima y brillante colaboración llegará a las gradas del Trono, pleno de vida, el verdadero sentir de Galicia. Por su noble rasgo nuestra gratitud al ilustre General.

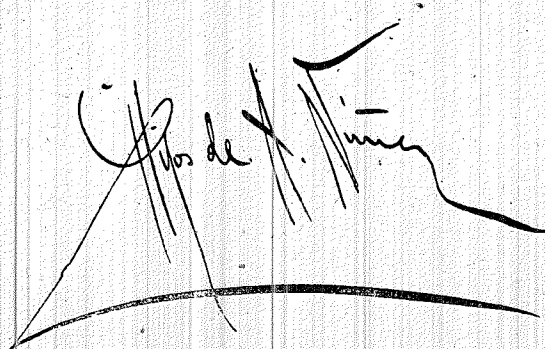
Algo consolador embarga nuestro ánimo y nos llena de júbilo, el triunfo de las armas españolas en el ingrato suelo africano, y si por atender las reiteradas indicaciones del Gobierno aplazamos la exteriorización de nuestros sentimientos, no podemos dejar de testimoniar a su presidente, el ilustre Marqués de Estella, la más efusiva felicitación por el brillante éxito cuya gloria a él pertenece.

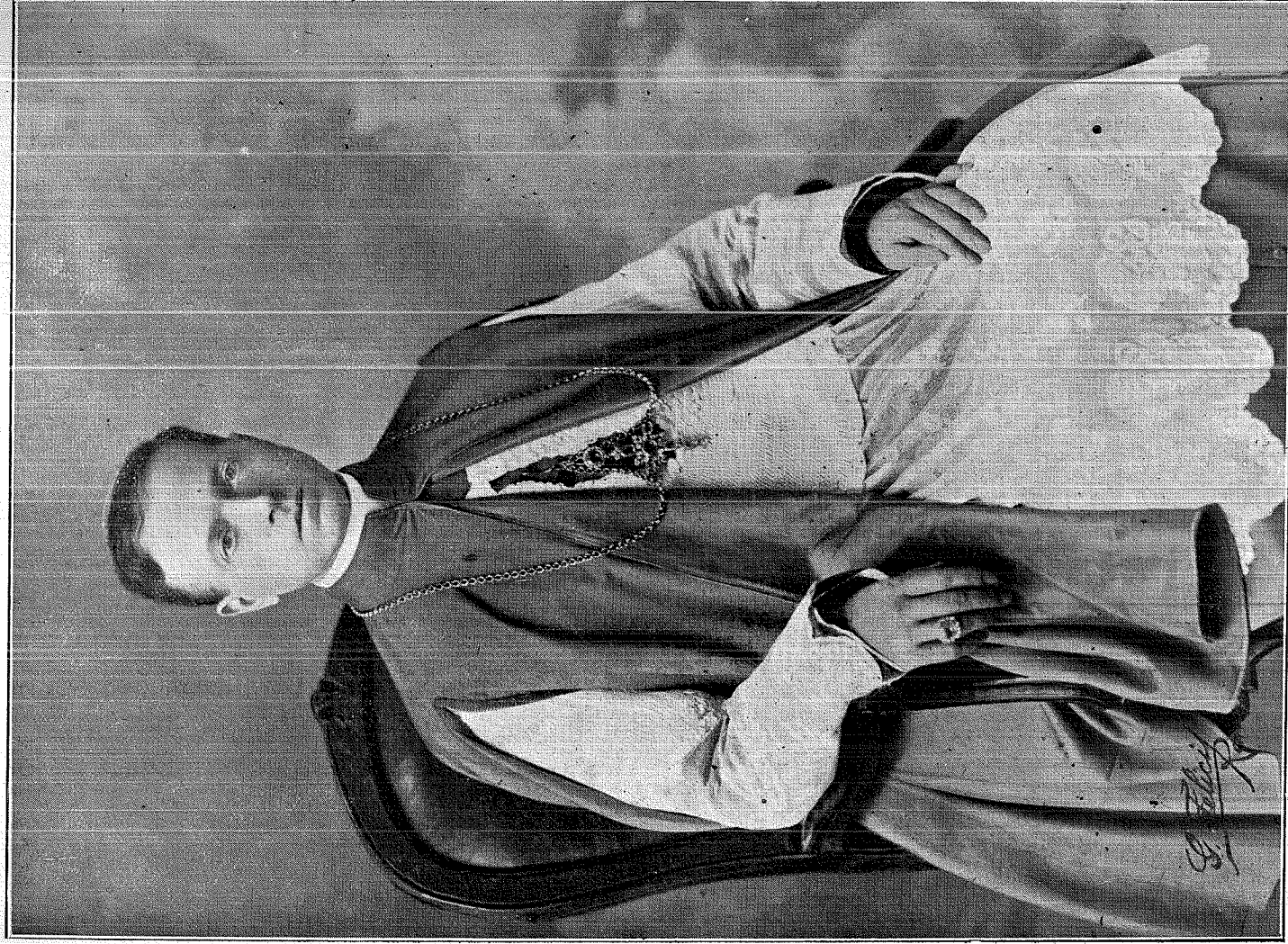
Al gran amigo de España, el insigne Presidente Alvear enviamos un respetuoso saludo lleno de agradecimiento, y al Excmo. Sr. Nuncio Apostólico testimoniamos nuestra profunda gratitud por la fotografía y autógrafo con que nos ha distinguido y con cuya reproducción honramos estas páginas.

Análogas manifestaciones de reconocimiento y afecto nos merecen la eximia escritora y admirada paisana Sofia Casanova y los queridos eruditos amigos Quirós, Villar Ponte, Alguero y Teijeiro por su brillante colaboración, al igual que el insuperable Veiga Roel cuya micrografía, hecha exclusivamente para el album de los Reyes, es una verdadera lástima no pueda ser reproducida aquí.

Debemos infinita gratitud a la prensa en general que tan extraordinaria acogida nos ha dispensado el pasado año, teniendo en cuenta, sin duda, al juzgarnos, las dificultades con que necesariamente hemos de tropezar para que la impresión de nuestra Revista se lleve a cabo en la única imprenta del pueblo, luchando con escasez de elementos que prodigiosamente vencen las manos de Villuendas nuestro querido impresor, cuya excesiva modestia nos veda el comentario que por su arte y paciente labor tiene bien merecido.

Y por último a los que en crecidísimo número de este y otros continentes nos han alentado con sus halagadores y cariñosos escritos, nuestro cordial afecto y grato recuerdo.





La grace de R. C. clercos.

De en los piosos amor.

Hijos de R. C. clercos.

para que en la vida labor de su R. C. clercos.

compiere en la gloria.

y a la gloriosa y santa pasión.

que de la gloria es buena y muy importante.

Ejercen católica!

¡Jesús Clérigos!

Ante los de España, Amos Apóstoles.

Madrid, 11 de marzo de 1926

PARA EL ALMANAQUE NUÑEZ

EL día decembrino es crudo en esta capital. Doce grados bajo cero y la ventisca de nieve borra los contornos en la lejanía y envuelve en nieblas lo cercano.

En las plazas, en las avenidas vemos agrupados o en hileras los talados pinos que en los hogares serán encanto de los niños y de las familias. La tradición es bella. Cargado el árbol de velillas, juguetes, frutas e hilos de refulgentes colores, bajo sus ramas se extienden los regalos de los niños y los de la servidumbre de la casa que se repartirán terminada la colación, la cena cristiana.

Bajo el mantel se pone heno en recuerdo del Santo pesebre. Familia y servidores repártense mutuamente trocitos de hostias especiales, bendecidas en las iglesias, símbolo de paz y del buen deseo que hacia unos y otros anima a cuantos van a compartir la sopa y el pan de la cena.

La pródiga Polonia de los tiempos pasados hasta trece guisos de distintos pescados tenía en esa cena. Todavía antes de la guerra se servían cinco; el año pasado me brindaron dos mis hijos, y este año en la Noche Buena que celebraremos dentro de un par de semanas, no se servirá más que un pescado rebozado y frito cortado en pedazos. Polonia pasa un momento crítico de su reconstitución, y todos somos pobres, y todavía dichosos los que podemos vivir de nuestro trabajo, pues hay miles de obreros y de oficinistas sin ocupación y en la miseria.

El *menú* de la cena, pobre o rico, contiene los dos manjares de la tradición: repollo picado y revuelto con setas y el dulce de semilla de adormideras con leche y azúcar. Un amasijo negro, que alegran hasta cierto punto unos palillos de pasta dorada, y que no he probado jamás...

* * *

Paso por las calles vestida como un esquimal y alumbran mi camino las visiones de mi Galicia y mis recuerdos. Estrella es en ese firmamento de mi mundo íntimo la tarde de Betanzos y no hay un detalle en ella que la ausencia difume. ¡Qué inteligentes y cordiales aquellas profesoras de las

magníficas Escuelas Naveira! ¡Qué cortesanía en el alcalde y sus compañeros! ¡Qué reconfortante, patriótica y cultural la atmósfera en el Liceo a cuyo presidente debo palabras hermosas en su bienvenida!

Betanzos es una delicia de mis ambiciones. Sí, de mis ambiciones y de mis anhe-

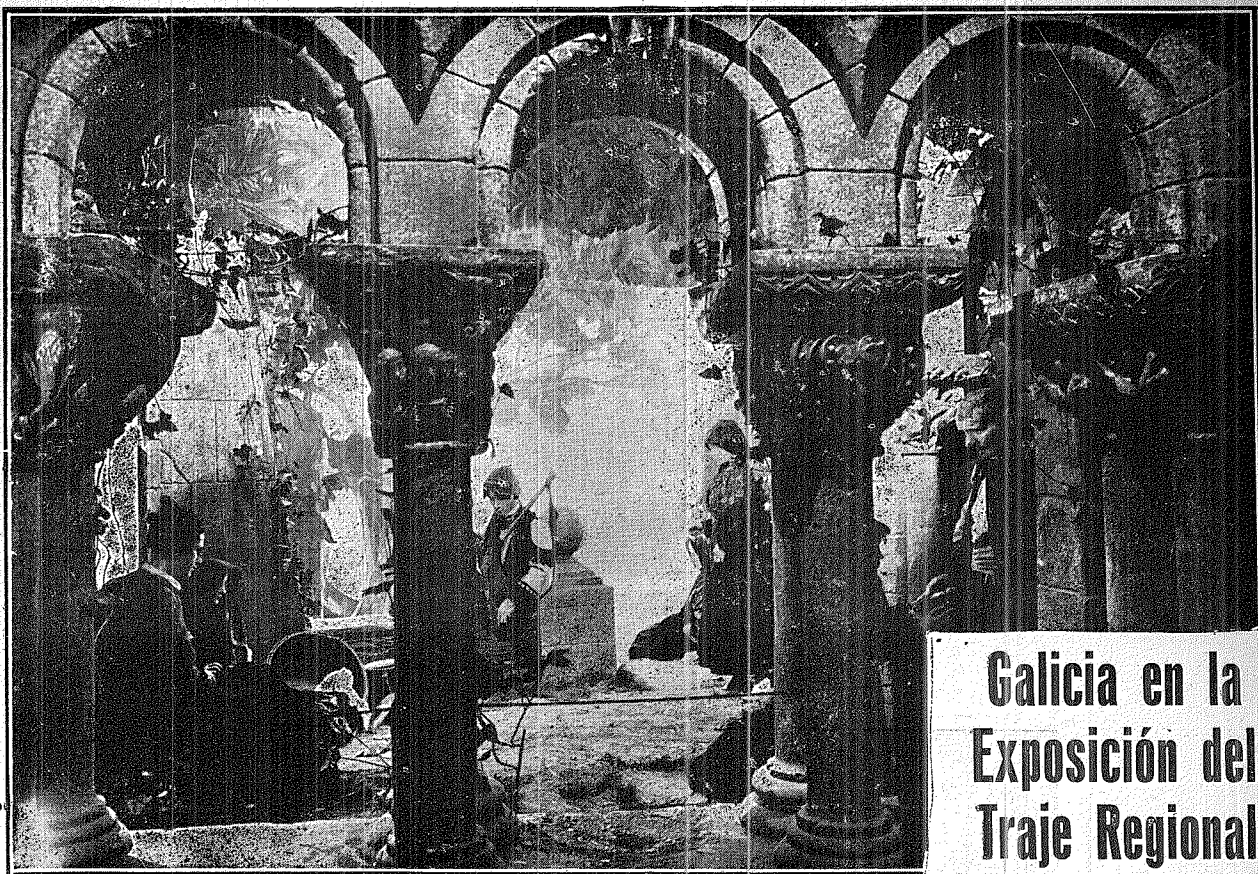
los: recorrer mi Galicia palmo a palmo, consolarme, curarme con el cariño de mis paisanos y hacer un alto en esa poética vila das Mariñas, donde los viejos pobriños tienen hermanitas que los cuiden y los niños hogar y escuela, ejemplo y enseñanza. Pensando en vuestra vida betanceros inolvidables, paso mi desfallecer por las rúas heladas... Emanan de mi Galicia el espíritu que me conforta lejos.



La eximia escritora Sofia Casanova X acompañada, de izquierda a derecha, por las señoritas de Montiel y Catoira; las profesoras señoritas Espada, Presedo y Núñez; los señores Núñez Díaz, Estrada Catoira, Borondo, Catoira, Sánchez, Romay (alcalde), Suárez y Rey, durante su visita a las fundaciones García Hermanos.

Sofia Casanova

Varsovia, Diciembre de 1925.



Galicia en la Exposición del Traje Regional

EARDE primaveral de un día de mayo, llena de luz, saturada de ideal temperatura, mas propia del clima de Marineda que del de la Villa y Corte, abandoné el estudio de la calle de Santa Engracia; aquel estudio pleno de evocaciones y encantos en que la maga paleta del gran Llorens da vida plástica, en lienzos y cartones, a las bellezas incomparables atesoradas por nuestra ciudad la vetusta Brigantia y, jubilosamente, descubiertas por la escudriñadora mirada del artista.

Paco Llorens, con su peculiar amabilidad, deferentemente me acompaña, y en grato coloquio llegamos hasta el Palacio de Bibliotecas y Museos, penetrando en su salón bajo, a cuya entrada salían afectuosamente un fornido civil, vestido de gris y enguantado de blanco, tipo de nuestra raza que pese a sus veinte años de servicios por tierras castellanas, no puede ocultar su naturaleza chantadense, quien me informa de entusiasmo, asiduidad y cariño desplegados por nuestros infatigables artistas para el mayor esplendor de la exposición.

Al igual que la calesa con calesero, maja y adecuado fondo de tapiz goyesco; el atavío de la boda valenciana, la boda en Lagartera, la huerta murciana, la casa charra salmantina, la playa malagueña, la cocina asturiana, la casa vasca y tantas otras primorosas instalaciones, todo cuanto a nuestra vista se ofrece en las diversas salas, rivaliza en interés y valor artístico, a la vez que pone de manifiesto la gran variedad de la indumentaria popular española y su indiscutible superioridad sobre todas las europeas; circunstancias que claman por la urgente y definitiva instalación del Museo del Pueblo Español, para en él atesorar todo cuanto con su vida y cultura se relacione.

Galicia, en un supremo alarde de arte y buen gusto, llevado a cabo por ese grupo de artistas que en tan alto lugar colocan siempre su nombre, ofrécenos esplendorosa en sus aspectos monumental, tradicional y pintoresco.

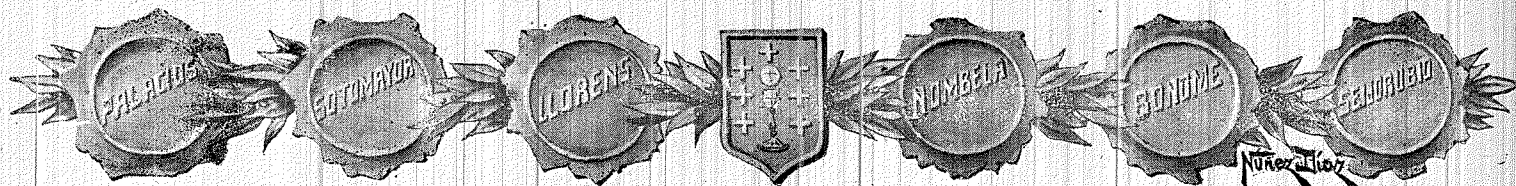
Las arcadas del románico claustro de caprichosos capiteles, que aparece en primer término y sirve de marco a uno de los lienzos de Llorens, muestran en el granito esa pátina especial, obra exclusiva de la acción del tiempo, con un grado tal de realidad que maravilla. El cuadro de las rias es de una belleza incomparable y por su perspectiva, su luz y su factura en general logra ensanchar, a medida del deseo de los artistas, el reducido espacio en que se han visto obligados a encuadrar la instalación gallega.

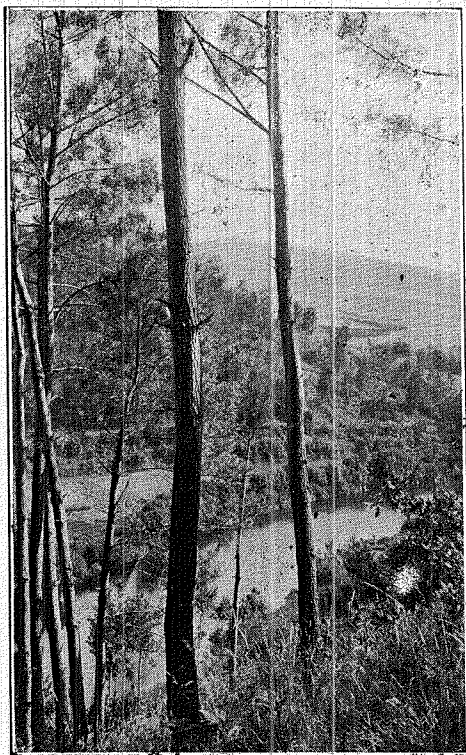
La suntuosa catedral de Santiago, trasladada al lienzo en una de esas horas crepusculares tan propicias al ambiente compostelano, produce en el ánimo del visitante, místico sentimiento, acrecentado por la visión de un jacobeo peregrino.

Hay en las figuras vida y expresión bien definida, son tipos inconfundiblemente gallegos, y su indumentaria nos habla elocuentemente de esa Galicia que desaparece alejándose de pueblos, villas y aldeas para refugiarse en el corazón de la montaña...

A esos ilustres nombres a quienes corresponden los laureles conquistados para nuestra amada región, la REVISTA-ALMANAQUE NÚÑEZ quisiera ofrendarles algo digno del abolengo artístico que les caracteriza; pero ante lo imposible, por ser yo el encargado de ponerlo en práctica, conformémonos con reiterarles desde estas columnas nuestra más efusiva felicitación y sincero afecto...

ANTONIO NÚÑEZ DÍAZ.





Los bellos paisajes que rodean nuestra ciudad
ofrécese esplendorosos al llegar la primavera.

Abril

1 I s. Venancio
2 V s. Francisco
3 S sta. Engracia
4 D s. Pascua de Res.
5 L s. Vicente
6 M s. Celestino
7 M s. Epifanio
8 I s. Alberto
9 V s. Demetrio
10 S s. Ezequiel
11 D s. León
12 L s. Julio
13 M s. Justino
14 M s. Valeriano
15 I s. Marón
16 V s. Toribio
17 S s. Aniceto
18 D s. Eleuterio
19 L s. Vicente
20 M s. Sulpicio
21 M s. Anselmo
22 I s. Sotero
23 V s. Jorge
24 S s. Honorio
25 D s. Marcos
26 L s. Ricardo
27 M s. Teófilo
28 M s. Prudencio
29 I s. Hugo
30 V s. Pelegrín

Mayo

1 S s. Felipe
2 D s. Atanasio
3 L s. Gervino
4 M s. Ciríaco
5 M s. Eulogio
6 I s. Lucio
7 V s. Estanislao
8 S sta. Eumelia
9 D s. Gregorio
10 L s. Antonio
11 M s. Eudaldo
12 M sto. Domingo
13 I s. La Ascensión
14 V s. Bonifacio
15 S s. Isidro
16 D sta. Máxima
17 L s. Pascual
18 M s. Venancio
19 M s. Partenio
20 I s. Baudilio
21 V s. Sinesio
22 S s. Faustino
23 D Pascua de P.
24 L s. Vicente
25 M s. Gregorio
26 M s. Felipe
27 I s. Beda
28 V s. Justo
29 S s. Máximo
30 D s. Fernando
31 L s. Pascasio

Junio

1 M s. Fortunato
2 M s. Erasmo
3 I s. Corpus Christi
4 V s. Daciano
5 S s. Bonifacio
6 D s. Norberto
7 L s. Roberto
8 M s. Guillermo
9 M s. Primo
10 I s. Mauricio
11 V s. Bernabé
12 S s. Nazario
13 D s. Antonio
14 L s. Basilio
15 M s. Modesto
16 M s. Ferreol
17 I s. Ismael
18 V s. Marco
19 S s. Gervasio
20 D s. Silverio
21 L s. Luis
22 M s. Paulino
23 M s. Zenón
24 I s. Juan Bautista
25 V s. Próspero
26 S s. Virgilio
27 D s. Bienvenido
28 L s. Ireneo
29 M s. Pedro
30 M s. Marcial